

EL VIAJERO AGUSTÍN EDWARDS Y MC-CLURE: LOS RECUERDOS DE UN AMERICANO EN LA MÁLAGA DE FINALES DEL SIGLO XIX

Francisco Montoro Fernández

RESUMEN:

A finales del siglo XIX visita Málaga el viajero Agustín Edwards y Mc-Clure, un americano que escribe el libro de viajes *Lo que vi en España* y que, posteriormente, se publica en Francia, y en el que aparecen curiosísimas referencias a los cuatro meses que permanece de paso en esta ciudad andaluza. La industria, las calles, los teatros, la prensa, los círculos sociales, el carnaval, la catedral, la policía, el servicio de correos, los coches de caballos, la picaresca y la mendicidad[...]. Pocos aspectos de la Málaga finisecular escapan a la observación de este viajero que termina enamorado de Málaga.

Palabras clave: Málaga, viajeros, libro de viajes, siglo XIX.

En 1895 visita España en viaje de placer y descanso un singular americano llamado Agustín Edwards y Mc-Clure¹. Quiero agradecer al doctor en medicina Eduardo Francisco Pardo Montosa, experto bibliófilo y buen amigo, el haberme facilitado el ejemplar de *Lo que vi en España* que me ha permitido conocer y estudiar este relato de viaje. Se acompañaba de sus padres a quienes, un año más tarde, dedica el libro *Lo que vi en España: impresiones personales de viaje*, impreso en París, en la famosísima librería de Garnier Hermanos². Confiesa el autor, en un curiosísimo prólogo³, que, dicho libro, nació ante el contraste hallado entre la España de sus noticias y la que le ofreció la realidad:

...Al ir a España creí encontrarme con un país sin recursos, sin caminos, sin diversiones. Muchos así me lo habían pintado y se empeñan en pintarlo a todo el mundo. Al ver el desmentido que me dio la realidad resolví trasladar esta misma realidad al papel, y del papel a la imprenta, para que los que me lean, conmigo se desengañen de que hay exageraciones y manifiesta calumnia, al pintar la patria del Cid con los negros colores de la barbarie. El ir a España no es ir a los desiertos

de África. El ir a España es ir a tierra de hidalgos, de franca hospitalidad, de costumbres patriarcales, dentro de la civilización moderna; es ir a tierra donde el hogar forma el encanto de propios y extraños. España, para nosotros los americanos, no es el desierto, sino el oasis de Europa donde el viajero apaga su sed de ostracismo con el inagotable manantial de cariñosa acogida que insensiblemente le hace pensar que en aquel país no es extranjero...⁴

De todas las ciudades visitadas, fue Málaga, a no dudar, la que más ayudó a generar este sentimiento de simpatía y admiración a España⁵. A ella dedica cincuenta páginas de su libro⁶ hablando de los vinos, el carnaval, la catedral, los periódicos, el correo, la mendicidad[...], y aportando curiosísimos matices de la Málaga de finales del siglo XIX.

Procedente de Madrid, y tras un pesado viaje de veintidós horas, llega nuestro personaje a las siete de la noche de un día de mediados del mes de diciembre.⁷ Instalado en el Hotel de Roma⁸, del que conservará en sus memorias un grato recuerdo, al poco salió al balcón a refrescarse, como sosiego del viaje, cuando vio y oyó cantar a un ciego, en la calle, cierta copla que rezaba así:

Malagueños y sevillanos
sostienen una porfía;
dicen que Sevilla, ufanos,
es reina de Andalucía.

Los malagueños contestan:
nuestro cielo es más alegre
y en el mundo no se encuentra
la gracia de estas mujeres.

Con vino de estos lagares
si el Campo Santo regaran
por la salud de mi mare,
los muertos resucitaran.⁹

Al oír la sonata pensó nuestro visitante lo difícil que podría resultar abandonar esta su primera estación andaluza. Cuatro meses hubo de mediar antes de que el señor Mc-Clure, absorto en maravillas y amabilidades, pudiese reanudar el camino.

Agustín Edwards llama a Málaga la ciudad hospitalaria por excelencia, aunque no deja de reconocer que las diferentes civilizaciones, en especial la romana y la morisca, dejaron una huella indeleble, tanto en la fisonomía de la ciudad como en la de sus habitantes, afirma que lo más sobresaliente de la Málaga de finales del XIX es el aspecto industrial¹⁰. Nos cuenta que a consecuencia de la filoxera¹¹ existe ...una cierta paraliza-

ción y ruina con respecto a los negocios de vino y pasas... No obstante, aunque la Málaga industrial no se halle en su mejor momento, existen cantidad de empresas de importancia. Dos bodegas –la de Ramos Téllez e hijos y Scholtz– son, según sus palabras, enormes y poderosas y de ellas proceden la mayoría de los vinos Málaga que se encuentran en los hoteles y restaurantes de España. Otras bodegas de importancia son las de Clemens y Petersen, Huelin Sanz, Heredia, Gross, etc. Descubre, con gran sorpresa, que, contra la creencia de que el vino que se produce aquí es el dulce, ... en Málaga hay en vinos la variedad más grande que imaginarse pueda..., desde el más almibarado moscatel hasta el más seco y áspero Jerez. Incluso la fábrica de Jiménez y Lamothe produce un *cognac* tan bueno como los que se sirven en los restaurantes de París.

Otras industrias malagueñas de interés descubiertas por el viajero son las de tejido, una de perfume –ruinosa por no haber previsto su dueño la falta de flores suficientes para el aceite primitivo–, de mosaicos, de barriles, de cajones para vino, así como innumerables de aceite de oliva y de molienda de caña de azúcar. Se detiene nuestro autor de modo especial en dos industrias que le merecen una mejor atención: la de tejido de los Larios y la de la siderurgia, que se encontraba en franca decadencia. Por lo que respecta a los tejidos, los Larios, con sus dos fábricas, dan trabajo a catorce mil personas, y ello da motivo a nuestro curioso visitante para posicionarse políticamente al afirmar que ...una fábrica así es una barrera para sujetar la turbulenta corriente del socialismo...

Por lo referente a la que fue Gran Fundición de Hierro de Málaga¹², en 1895 ya no es sino ...gente que se ocupa de fundir hierro en Málaga... convirtiendo hierros viejos en ... rejas, patas de banco, catres, rodillos aplanadores, piezas de maquinarias diferentes, pilotes de muelle..., triste reflejo de la vieja industria malagueña que mantenía una flota de barcos para llevar sus productos a América del Sur, trayendo a su vuelta producciones de aquellas tierras:

...Hoy día su decaimiento es tan grande que el musgo y las telas de araña cubren las paredes de la mayoría de largas salas llenas antes de muestras de la inteligencias de miles de obreros...¹³

Las calles de Málaga, por las que tanto pasea nuestro americano, son estrechas en extremo, y, por ende, peligrosas:

...No dan paso si apenas para un coche, teniendo los transeúntes que encajarse en los vericuetos de la calle o en los umbrales de las puertas para librarse de ser atropellados...¹⁴

Y aunque tal situación de calles estrechas y tortuosas se deba a la dominación árabe, son una excepción las principales, tales como ...Larios, Nueva, Granada, Carreterías, y las Alamedas Principal, Colón y Hermosa... En la calle Larios, digna de un París, se halla el principal y mejor comercio, al igual que en las llamadas Granada y Nueva.

En cuanto a espectáculos, Málaga posee dos teatros. El llamado Teatro Principal, que, en contraste curioso, es el de segundo orden, y está abierto casi todo el año. El Teatro Cervantes, que es el "principal", sólo se abre por temporadas cortas y para compañías de más o menos reputación...

Tienen los ociosos de Málaga para lugar de encuentro a los círculos Mercantil, Malagueño, y otro cuyo nombre es el Liceo... Nuestro americano, que, al referirse a este último, añade la nota de no es que se estudie mucho en este liceo, le reconoce, no obstante, que ...hay en él cuadros magníficos de los mejores pintores, tanto malagueños como de toda España... El Círculo Mercantil ...tiene algunos salones amueblados con verdadero lujo oriental, como su salón japonés, su salón de lectura y otros... El elemento más significativo respecto a estos círculos es que el más humilde en aspecto resulta ser, sin embargo, el más aristocrático por sus socios. Aquí, en el Círculo Malagueño, entretienen sus horas perdidas ...lo más selecto de la sociedad malagueña...

Una plaza de toros, según este americano, es el distintivo más típico de una ciudad española. La de Málaga es un ...magnífico circo que puede contener doce mil espectadores...

Nos cuenta Agustín Edwards que Málaga tiene una época señera en la que todo el mundo se echa a la calle, rebosando de gente lo más desierto en el resto del año. Estas fiestas son las de carnaval, en las que se reúnen en la capital los habitantes de ella y los de todos los pueblos de los alrededores:

...Desde el más encumbrado aristócrata, hasta el más humilde operario de fábrica, desde la mujer del rentista, del noble, hasta la mujer del peón caminero, todos, según su condición, según sus medios, visten en ese día sus más ridículos y multicolores trapos, y todos se divierten y bromean entre sí, como individuos de una misma familia...¹⁵

En el aspecto histórico-artístico lo más destacado que encuentra en Málaga es su catedral, un gran templo que, mirado desde la bahía, parece proteger toda la población con sus torres y minaretes. De su visita, no obstante, lo que más le llama la atención no es la obra arquitectónica, ni los retablos de sus altares, ni las tallas y cuadros que alberga, sino un curioso muchachito que, con una descolorida sotana, le sirve de cicerone. El pequeño guía, que tiene su retahila aprendida de memoria, comete, uno tras otro, errores que resultan ser las delicias y regocijos del visitante:

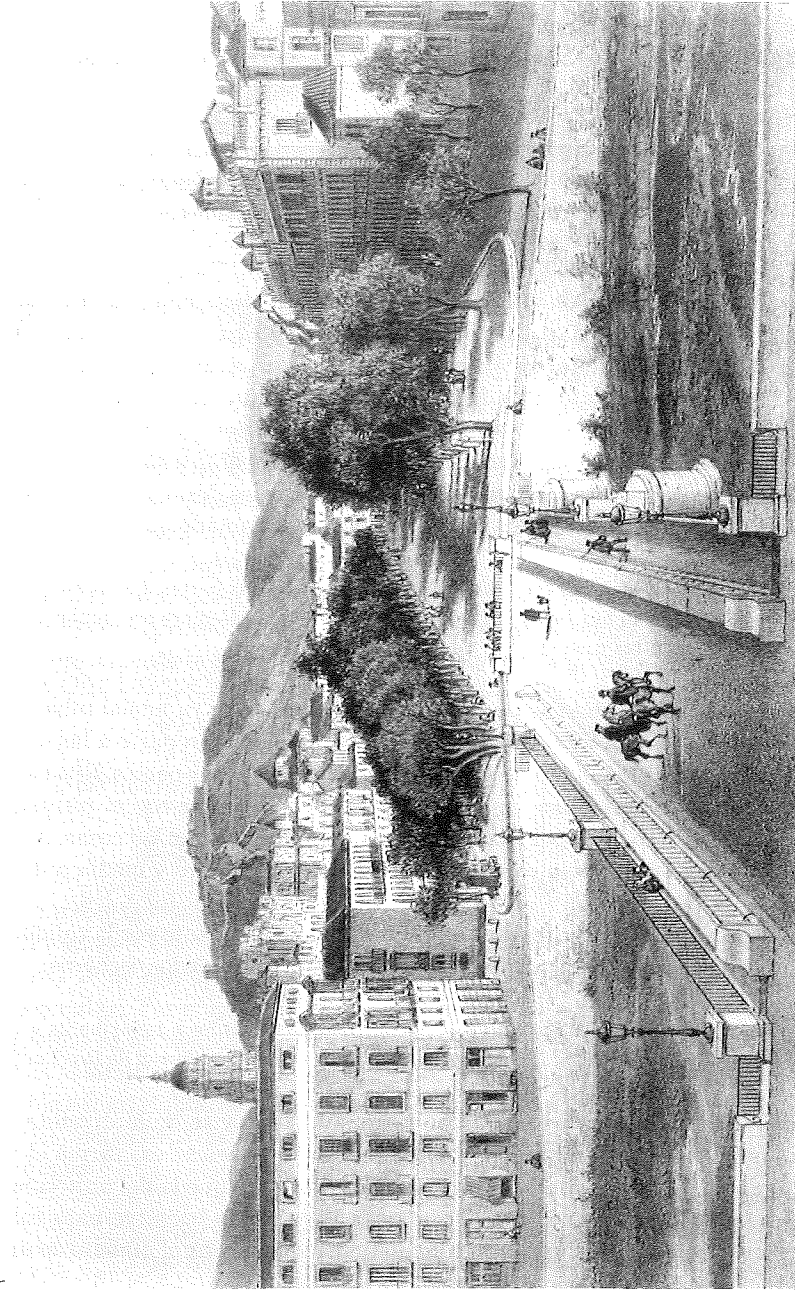
... Por la finura con que está ejecutado el trabajo, si pasamos a los buques laterales...

- Cómo, ¿buques laterales?

- Si, señorito.

- Naves laterales dirás.

- Siempre estoy confundíendome. ¡Si me oyera el sacristán mayor...!¹⁶



La Alameda hacia mediados del siglo XIX.

Por lo que respecta a la calidad de la estancia afirma Agustín Edwards Mc-Clure que esta en Málaga a plena satisfacción, si bien se queja del servicio de correos así como de la puntualidad de los trenes:

...Málaga es una población que para el viajero tiene muchas comodidades. Periódicos buenos, policía muy buena y servicio de coches excelente. Lo único que le falta para ser perfecta es un buen servicio de correos y alguna seguridad en la hora de la llegada de los trenes...¹⁷

Por lo que respecta a la prensa, dice que los cuatro periódicos malagueños —*El Heraldo de Málaga*, *La Unión Mercantil*, *El Cronista* y *Las Noticias*— no desdicen de ningún periódico de cualquier otra capital europea. El único defecto que le encuentra es que algunos de ellos deberían rectificar la hora de publicación, dado que los cuatro sos matutinos, considerando que sería una excelente medida el que salieran dos por la mañana y dos por la tarde. El único de los cuatro que es independiente, sin color político alguno, es *el Heraldo de Málaga*. *La Unión Mercantil* es de carácter republicano, y los dos restantes conservadores. Todos ellos cuentan con redactores de primera calidad. Y añade que:

...Con telegramas tan buenos y detallados de todas partes del mundo, que se los enviarían muchos diarios parisienses que andan siempre preocupados de robárselos a otros colegas...¹⁸

Por lo que respecta al servicio de correos se lamenta, como ya adelantábamos, afirmando que no se encontraba a la altura que merecía Málaga. Se reparte a las ocho de la noche y sale a las siete de la mañana, es decir, al revés que en todas partes. Ello da lugar a que, como mínimo, se pierda siempre una fecha. Y ello sin contar con el retraso de los trenes que traen el correo, que, por lo común, termina de complicar las cosas. A veces la población no tiene en su poder la correspondencia hasta las nueve y media o diez de la noche.

En cuanto al servicio de coches dice maravillas del mismo, tanto por la calidad de los carruajes y número de ellos, como por la amabilidad y honradez de los cocheros:

...Es de lo mejor que he visto, encontrándose vehículos a todas horas y en todas partes, y, lo que es más raro aún, sin que los cocheros abusen de los clientes...¹⁹

Por lo que se refiere a la policía urbana es muy buena y se halla dividida en tres cuerpos: los municipales, los guardianes y los serenos. Cosa curiosa es, afirma el viajero, que entre municipales y guardianes ...nunca vi más diferencia que la del uniforme... Y en cuanto a los serenos "...andan con una larga lanza cuya punta les sirve para colocar el farolillo que llevan colgado en el cinturón cuando tienen que buscar el número de una casa para abrir la puerta al inquilino que llega..."²⁰

Pero donde realmente queda admirado el americano es con la policía rural, que le merece la calificación de ser la mejor del mundo, si bien agrega que ello no es privativo de Málaga, sino que es propio de toda España:

...La Guardia Civil es conocida en todo el orbe como la institución de seguridad pública más perfecta²¹. Desde su institución han terminado en España casi por completo las correrías de los salteadores de caminos...²²

Por lo que respecta a la mendicidad en la Málaga de finales del XIX, afirma Mc-Clure, que es una de las cosas molestas que existe en todas las ciudades andaluzas, y que, desgraciadamente, está muy desarrollada en Málaga. Todo el mundo pide limosna, desde el viejo hasta el niño. Asedian de un modo intolerable. Y lo peor del caso es que en múltiples ocasiones el mendigo debería ser llamado con la palabra pillo, es decir, explotadores de la buena fe del público. Nos relata cómo, intrigado, quiso comprobar si un muchacho que requería su ayuda era un mendigo o un pillo, llegando a la conclusión de que era lo segundo. Pero, hasta en esto, encuentra el aspecto positivo, y es el ingenio de los motivos utilizados y pretestados para sus fines, el buen humor que acompaña a la picaresca en todas las facetas de la vida malagueña. Para probárnoslo nos relata el hecho siguiente. Teniendo que asistir nuestro viajero, vestido de negro, al entierro de un conocido²³, tuvo la curiosidad de observar algunos de los epitafios que encontró en el cementerio. De entre ellos le llamó poderosamente la atención uno que rezaba de la siguiente manera:

1.890: ¡ANTONIO, ESPÉRAME!

Con lápiz aparecía escrito, posteriormente, en la misma lápida:

1891: ¡SIÉNTATE!, DE PIE TE PUEDES CANSAR!

Al parecer la visita al camposanto sirvió a Mc-Clure para descubrir el significado de la palabra guasón.

El día 18 de marzo de 1896 partió Agustín Edwards Mc-Clure de Málaga con dirección a Granada. ...Por muy indiferente que se sea, entristece mucho el despedirse de personas a quienes se ha tomado cariño, para no volver, tal vez, a verlas..

Tras el silbido del jefe de estación, y del silbato del tren, quedaba atrás una ciudad entrañable e inolvidable. Sus vinos, sus cantes, sus fiestas, sus calles, su prensa, sus círculos sociales, sus industrias, su policía, su correo, sus pícaros...y, sobre todo, muchos, muchísimos amigos:

...Al par que la distancia se aumentaba, disminuía el porte de los que quedaban hasta solo distinguir unos cuantos puntos negros que batían pañuelos blancos. Por fin los perdimos de vista y caímos en cuenta de todos aquellos deliciosos cuatro

meses que habíamos pasado. Solo nos quedaban tres cosas: una lágrima que nublabla nuestra vista y nos impedía seguir viendo, un algo que anudaba la garganta y nos impedía seguir hablando, y un recuerdo de profunda gratitud de Málaga y malagueños...²⁴

NOTAS:

- 1 Agustín Edwards Mc-Clure nació en Chile, siendo probable, a tenor de sus apellidos, que sus padres fuesen americanos del norte. Por motivos que desconocemos el viaje que relata en su libro tiene a París como punto de partida y de retorno. Así mismo cabe pensar de su buena posición económica que le permite viajar, y acompañado de sus padres, desde la capital de Francia hasta Andalucía, en un tranquilo viaje de placer y descanso.
- 2 EDWARDS MC-CLURE, A. *Lo que vi en España: impresiones personales de viaje*. París, Librería de Hermanos Garnier, 1896. Al año siguiente en Valparaíso, Chile, publica la segunda parte de las memorias de su viaje a España en la Imprenta de la Librería Mercurio y bajo el título de *Las tres fiestas de Sevilla: segunda parte de lo que vi en España: impresiones personales*. El primero de los libros, que es el que recoge sus memorias de Málaga, consta de 256 páginas, y el segundo de 194 páginas. Es posible que se publicara una tercera parte bajo el título *Hilvanando apuntes: episodios de viaje*, según afirma GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, C., en su libro *Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (Siglo XIX)*, Ollero & Ramos, Editores, Madrid, 1999, página 184.
- 3 El prólogo aparece fechado en el libro con el 4 de noviembre de 1896.
- 4 Página 8 de la "Introducción".
- 5 El itinerario recorrido por Agustín Edwards Mc-Clure fue el siguiente: París, San Sebastián, Madrid, Málaga, Granada, Sevilla, Madrid, París. Parece ser que el viaje lo realiza entre 1894 y noviembre de 1896.
- 6 El capítulo dedicado a Málaga se extiende desde la página 48 a la 89. Se divide en diez secciones, o subcapítulos, anteceditos o numerados con numeración romana, dándose la curiosidad de que la sección V aparece dos veces, por lo que, en realidad, son once las divisiones.
- 7 La estancia en Málaga, que se prolonga por un periodo de cuatro meses, él la llama mi invernada en Málaga. (Página 49)
- 8 Del Hotel de Roma guarda el viajero un extraordinario recuerdo, afirmando que ...más bien que hotel fue para nosotros nuestro hogar, sin que nunca tuviéramos lugar a una queja, a una incomodidad...
- 9 *Página 51. En esta misma página, en una nota a pie, afirma Mac-Clure que Los cantores ambulantes en España son, por lo general, ciegos.*
- 10 ... Y a pesar de ser ciudad tan rica y antigua... Málaga solo permite considerarla bajo el aspecto industrial, y todos sus monumentos son fábricas y bodegas de vino y aceite... (Página 53).
- 11 La Filoxera de la Vid es un insecto hemíptero parecido al pulgón, de color amarillento, de menos de medio milímetro de largo y que se multiplica con asombrosa rapidez. Ataca a las vides por vía de las hojas y de las raíces. Es un insecto oriundo de América del Norte. La plaga de la Filoxera se inicia en Europa en 1863 cuando Mr. Lalimon, de Burdeos, preocupado por la idea de aclimatar cepas inmunes al *oidium*, hizo venir de los Estados Unidos vides que plantó en su finca de Fouraté. En 1878 la Filoxera hacía su aparición en España por nuestra provincia. Precisamente por donde menos se esperaba. En 1879 aparecen nuevos focos en la provincia y la invasión del insecto toma tal incremento que ya era imposible atajarla. Los viñedos en la provincia de Málaga ocupaban una extensión de 112.000 hectáreas. Todo se perdió.
- 12 Sin duda se refiere a La Constancia, establecimiento siderúrgico que se ubicó en las playas de San Andrés, al oeste de la ciudad, y cuyo nombre recordaba el tesón de sus fundadores allá por el

primer tercio del siglo XIX. Manuel Agustín Heredia, poniéndose al frente de la misma, logró que las ferrerías malagueñas alcanzaran una gran actividad, con la que llegó a situarse, en poco tiempo, a la cabeza de la producción nacional de hierro. Diversos motivos hicieron que, en un par de décadas, se perdiera esta hegemonía. En los años cincuenta y sesenta el declive de la empresa fue en aumento, y la Revolución de 1868 tuvo una repercusión negativa clara en su evolución. (Ver GARCÍA MONTORO, C. (Coord.) *Sociedad y negocios en Málaga (Siglo XVIII-XIX)*. Universidad de Málaga, Málaga, 1998.

13 Página 58.

14 Página 60.

15 Página 63.

16 Página 70.

17 Página 73.

18 *Íbidem.*

19 Página 74.

20 Página 75.

21 ...El guardia civil es en España un verdadero personaje respetado por el pobre y por el rico, por el español y por el extranjero. En cualquier tumulto o desorden que se presente la pareja de la benemérita, éste cesa al momento... (Páginas 75-76).

22 Página 76.

23 Los cuatro meses que permaneció en Málaga le permitieron hacer muchas amistades.

24 Página 88.